

OLIVARES

Perfectamente.

Mutis Olivares al mismo tiempo, o un poco después de entrar Antoñita.

ESCENA VIII

FLORENCIO, ANTOÑITA y una CRIADA

Por el foro.

FLORENCIO

Antoñita... ¿tanto honor?

ANTOÑITA

¿No le molesto?

Recoge de la criada un legajo.

Aguárdame.

Mutis criada.

FLORENCIO

Apresurándose a coger los papeles de manos de Antoñita.

¿Cartas del novio?

ANTOÑITA

No tengo novio. Son los créditos de que le hablé a usted la otra tarde.

FLORENCIO

Perfectamente.

ANTOÑITA

Usted los examina, y si mi derecho es evidente, reclamaremos; si no que continúen durmiendo el sueño de los justos.

FLORENCIO

Siempre es más ligero que el de los expedientes... y el de los empleados.

ANTOÑITA

Han venido en tres o cuatro ocasiones a proponerme la venta.

FLORENCIO

Ahora están liquidando esos créditos de guerra.

ANTOÑITA

Pero ofrecían una miseria... ¡Cuatro mil pesetas por abonarés y recibos que pasan de sesenta mil duros!... El abuelo, que trató en vano de cobrarlos una porción de veces, me lo decía constantemente: esto no es nada; papeles mojados... pero no los tires por si acaso. Pueden ser una pequeña fortuna si algún día reconocen tu derecho o tienes influencia. Para el abuelo era lo mismo derecho o influencia.

FLORENCIO

Y para los nietos.

ANTOÑITA

¿Usted seguirá trabajando aunque se case?

FLORENCIO

Con mayor motivo.

ANTOÑITA

Ha de haber muchos disgustados con esta boda.

FLORENCIO

¿Disgustados?

ANTOÑITA

Envidiosos.

FLORENCIO

Ya los había antes. Es raza perenne.

ANTOÑITA

Y fué un golpe de magia para todos los amigos de usted. Anoche se comentó de un modo extraordinario en casa de Chinchilla.

FLORENCIO

No observé que le concedieran gran importancia.

ANTOÑITA

Cuando usted se marchó. Los comentarios empiezan siempre después que uno se marcha.

FLORENCIO

¿Qué dijeron?

ANTOÑITA

Que es usted un buen muchacho, inteligente y merecedor de todas las prosperidades.

FLORENCIO

Eso es lo que usted dice, y yo le agradezco;  
pero me gustaría saber lo que dijeron ellos.

ANTOÑITA

¿Ellos?

FLORENCIO

Los disgustados, los envidiosos.

ANTOÑITA

De usted nada.

FLORENCIO

¿Y de ella?

ANTOÑITA

Millones y millones.

FLORENCIO

¿De cosas?

ANTOÑITA

De pesetas.

FLORENCIO

¿No puede existir amor porque ella sea rica?

ANTOÑITA

También hubo anoche quien lo dijo.

FLORENCIO

¿Quién?

ANTOÑITA

Tiene usted un despacho muy elegante.

FLORENCIO

Cogiéndola del brazo.

¿Quién lo dijo?

ANTOÑITA

Apartando la mano, pero ri-  
sueña.

¿Es usted curioso?

FLORENCIO

¿Blanca?

ANTOÑITA

No. Pachín, casi es igual. Blanca no pronun-

ció en toda la noche más que las palabras sacramentales.

FLORENCIO

Ignoro cuáles son.

ANTOÑITA

Vuelta, solo, paso, juego...

FLORENCIO

¿Del tresillo?

ANTOÑITA

Le interesaba la partida... y ganó mucho. Estuvo de una suerte escandalosa... Afortunada en el juego...

FLORENCIO

¿Qué más?

ANTOÑITA

Nada más. Afortunada en el juego. Punto.

FLORENCIO

Parecía que empezaba usted un refrán.

ANTOÑITA

No los empiezo nunca, ni me hacen fe. Pero Blanca, y con esto completo la información, igual que Pachín, juzga que es el de usted un matrimonio amoroso.

FLORENCIO

Sin decirlo.

ANTOÑITA

Diciéndolo.

FLORENCIO

Eso iría aparte de lo sacramental.

ANTOÑITA

Fué esta mañana.

FLORENCIO

¿Ya se vieron ustedes?

ANTOÑITA

La pobre...

FLORENCIO

¿Cómo la pobre?

ANTOÑITA

Es copia del Tiziano, ¿verdad?

Señalando a un cuadro.

FLORENCIO

Sí.

ANTOÑITA

A mí no me convence, es muy sombrío.

FLORENCIO

Ansioso, cogiéndola del brazo.

¿Está enferma?

ANTOÑITA

Separando la mano, risueña.

¿No supo usted el accidente? No ha sido cosa grave... pero se asustaron. Después de marcharse los tresillistas. Subía ella sola a sus habitaciones y parece que debió tropezar.

FLORENCIO

¿Ha caído?

ANTOÑITA

Por lo visto, sí, ha caído. Esta mañana tenía la mano vendada y se quejaba mucho. El doctor dice que no hay fractura. Yo voy a ir luego para hacerle compañía.

FLORENCIO

¿No sale?...

ANTOÑITA

¡Si está con calentura! El doctor opina que es de la impresión, del susto. Pachín cuenta el instante en que la recogieron de la escalera igual que si fuese el de una catástrofe; quiso celebrar consulta de médicos y poner lista en el portal... pero le hemos convencido de que no debía solemnizarlo. Afortunadamente no existe peligro ninguno.

FLORENCIO

Más vale así.

ANTOÑITA

¿Irá usted a verla?

FLORENCIO

No recibirá.

ANTOÑITA

Le digo que no va usted hoy porque le consta que no recibe, pero que mañana...

FLORENCIO

Le ruego a usted que lo diga, Antoñita.

ANTOÑITA

¿Tan serio?...

FLORENCIO

Es una buena amiga...

ANTOÑITA

¿Tendrá usted algún remordimiento porque Blanca haya caído?...

FLORENCIO

Anoche yo no estaba... y mal pude...

ANTOÑITA

Sin precisar fecha.

FLORENCIO

¡Antoñita!... Se engaña usted.

ANTOÑITA

Somos muchos a engañarnos. El secreto de usted — o el de ustedes — ya es del Casino y del Club.

FLORENCIO

¡Mienten!

ANTOÑITA

Diciendo solamente que mudó de color, que hubiera caído al suelo si no se apoya en mi brazo en el momento mismo en que se anunciaba la boda de usted, no mienten.

FLORENCIO

¿Lo vieron?...

ANTOÑITA

¿Por qué se casa usted, Florencio?

FLORENCIO

¿Quiere usted saberlo? ¿Sin burlarse de mí?...

A Cerdella le merezco una confianza absoluta, y en sus épocas de ministro llevo yo el bufete; al dejar la cartera y darme de alta en la abogacía, aún sigo despachando los pleitos. El va a informar estudiándose las notas que le redacto.

ANTOÑITA

Es muy honrosa para usted esa confianza... quizás, no lo sea tanto para los clientes; pero ese es un detalle que, probablemente, no alterará ni las minutas.

FLORENCIO

Las bondades y afecto que me guardan tuvieron, forzosamente, que traducirse en atenciones más para todos los de aquella casa. Quizás haya extremado yo los obsequios con Pilar, aunque nunca tuve el propósito de un noviazgo...

ANTOÑITA

¿Es ella la que adora y usted el que cede? Así aún resulta usted más galant-huomo...

FLORENCIO

Pensando que mi silencio en el paso definitivo, en la declaración, era timidez y respeto a mi jefe, allanó ella misma el camino, y Cerde-

lla, abrazándome, me dió un día el consentimiento. Yo tuve la debilidad de no explicar, de no atreverme a explicar la situación real en que me encontraba, y hoy no se trata ya de querer o no querer a Pilar Cerdella, sino de casarme o de romper la boda, la amistad, la gratitud que yo debo a don Nicasio Cerdella.

ANTOÑITA

Eso puede ser una explicación para la boda, pero no lo es para el silencio con Blanca. Dispéñeme usted que se lo diga; no fué usted leal exponiéndola a saberlo brutalmente, de golpe... Anoche rodó por las escaleras; lo asombroso es que no hubiera rodado antes por el salón... Daba congoja verla: pálida, sonriente... pero tuve que sentarme a su lado para irle diciendo las cartas que había de jugar, cuando, a despecho suyo, se le nublaban los ojos... ¡Y jugaba... y ganaba!... La suerte iba hacia ella. Afortunada en el juego, desgraciada en amores... Ya tiene usted el refrán completo, Florencio.

FLORENCIO

Iré mañana a verla.

ANTOÑITA

Vaya usted hoy... Allá a las seis y media o las siete...

FLORENCIO

Iré. Es preciso que hablemos una palabra.

ANTOÑITA

Yo la prevendré de su visita. ¿A las siete en punto?

FLORENCIO

En punto. Es usted muy buena, Antoñita.

ANTOÑITA

Eso es lo que me critican. Unas por malas, y otras por buenas... todas salimos con algún latigazo.

FLORENCIO

Y hoy, cuando hablaron ustedes, ¿qué dijo? Me trataría con dureza, ¿verdad?

ANTOÑITA

Chiss...

ESCENA IX

DICHOS Y DON JACOBITO

Por el foro.

DON JACOBITO

¿No interrumpo?...

ANTOÑITA

Adelante, don Jacobito.

FLORENCIO

Lo profesional había terminado.

DON JACOBITO

Pues me retiro, por si están ustedes ya en las confidencias.

ANTOÑITA

No tenemos nada reservado...

DON JACOBITO

Ni nadie. Lo reservado suele ser lo más con-



currido y lo más público; esto lo aprendí en los restaurants.

ANTOÑITA

Y lo aplica usted a...

DON JACOBITO

A todo, querida Antoñita...

FLORENCIO

¿A todo?

DON JACOBITO

A todo, querido Florencio. Lo que no sucede, generalmente no se descubre; pero lo demás es infalible que se averigua. Este convencimiento mío y tuyo es el que te obliga a callar, no habiéndome preguntado ya: ¿y qué averiguó hoy usted, don Jacobito?

FLORENCIO

Pues lo pregunto.

DON JACOBITO

No te pongas como un gallo de pelea, que mis espolones ya no hacen sangre.

FLORENCIO

Tiene usted confianza y autoridad sobrada para decirme lo que le parezca.

ANTOÑITA

Y, además, don Jacobito es la discreción personificada.

DON JACOBITO

¿Es elogio... o aviso para que no olvide mi discreción personificada?

ANTOÑITA

Elogio.

DON JACOBITO

Aunque empleas con tus amigos reservas injustificadas, yo no te imitaré, y para tu satisfacción, conocimiento y efectos consiguientes, como en los decretos de cesantía, voy a ir des-embalando noticias. Primera: sé por qué te casas.

FLORENCIO

¿Por qué?

DON JACOBITO

Porque estás enamorado. Con Antoñita no he de tener reparo al hablar, pues de fijo viene tan enterada como yo, y puede que vaya más enterada que yo...

ANTOÑITA

Según lo que usted cuente.

DON JACOBITO

Vamos siguiendo. Primera: sé por qué te casas. Segunda: sé por qué no te casabas.

FLORENCIO

¿Por qué?

DON JACOBITO

Por estar enamorado.

ANTOÑITA

Es la misma razón.

DON JACOBITO

La misma; pero dicha dos veces y con un poco de fantasía, pasa bien por dos razones.

FLORENCIO

Yo prefiero que sea una sola.

DON JACOBITO

Libreme Dios de contrariarte... quedamos en una. Y puesto que la misión de los seres en la tierra es amarse, según los trovadores y otras autoridades consagradas, te felicito.

FLORENCIO

Gracias.

DON JACOBITO

Tercera noticia y segunda felicitación. Si me confundo en el orden cronológico, haga usted el favor de llamarme al orden, Antoñita.

ANTOÑITA

No será menester.

DON JACOBITO

Voy perdiendo la memoria.

FLORENCIO

Aún le queda a usted... y con memoria y

buena voluntad un hombre siempre es agradable

DON JACOBITO

Por el retintín, hace diez años, nada más que diez años, te hubiera pedido explicaciones...

FLORENCIO

Agresivo.

¿Y ahora?

DON JACOBITO

Ahora... te daré la noticia. A don Nicasio Cerdella, a tu futuro papá político, le han ofrecido hoy un título de Castilla.

FLORENCIO

El preferirá su apellido.

ANTOÑITA

Nicasio Cerdella es más que conde o marqués...

DON JACOBITO

Y excusándose conque no puede recibir título ni merced por ser diputado, la renunció.

FLORENCIO

Me lo figuraba.

DON JACOBITO

No te precipites en el terreno de las figuraciones. Lo renunció... pero... como Pilarcita no es diputado ni propagará su apellido, sino el de otro señor...

FLORENCIO

El mío...

DON JACOBITO

Que es menos interesante para Cerdella.

ANTOÑITA

¿Aceptó?

DON JACOBITO

Serás Marqués consorte.

ANTOÑITA

¿Marqueso?

FLORENCIO

¡No!

ANTOÑITA

Sí...

DON JACOBITO

Sí... Serás lo que tu mujer sea, y ya puedes irle pidiendo al Altísimo que sea muchas cosas buenas para mayor gloria tuya y satisfacción nuestra.

ANTOÑITA

Hubiera usted sido un gran predicador, don Jacobito.

DON JACOBITO

Es posible, Antoñita, muy posible... A estas fechas aún estoy con el sentimiento de no haber acertado mi vocación.

ANTOÑITA

¡Qué dolor!...

## ESCENA X

DICHOS, CRIADO

Por el foro.

CRIADO

De casa del señor Cerdella llaman al teléfono.

FLORENCIO

¿Me permiten ustedes?

Mutis por el foro con el Criado.

DON JACOBITO

El idilio telefónico... Si no fuera por las señoritas de la Central, que son algo aficionadas a enterarse de lo ajeno... Cuando tengo que comunicar reservadamente, empiezo por decir algún disparate muy gordo para asustarlas.

ANTOÑITA

Le será a usted muy difícil...

DON JACOBITO

Cuando usted quiera convencerse de lo que yo soy por el hilo... ¡Central! 3.027... ¿Se ha fijado usted qué agresivo está Florencio?

ANTOÑITA

No le mortifique usted.

DON JACOBITO

Yo debo mortificarle. A un amigo de toda la

vida no se le ofende ocultando un suceso tan importante, y si yo fuera otro distinto del que soy, en mi mano tuve ya la venganza. Calcule usted si me habrán preguntado en el Club... con responder: cierto... estaba vengado de su desconsideración.

ANTOÑITA

¿Qué es lo cierto para usted, don Jacobito?

DON JACOBITO

Que éste es un matrimonio de conveniencia, y el amor se queda fuera.

ANTOÑITA

Se queda bastantes veces... y otras... sale en seguida.

DON JACOBITO

Y que anoche se transparentó lo suficiente para que no haya lugar a dudas, todo el secreto de esa boda silenciosa. Con los demás debemos negarlo; pero entre nosotros, que somos amigos de los dos...

ANTOÑITA

Yo no trato a Pilar Cerdella.

DON JACOBITO

Ní yo; tratándola diría que éramos amigos de los tres.

ANTOÑITA

¡Ah!

DON JACOBITO

Sí, Antoñita. ¡Ah!... Evidentemente hay o hubo una pasión en ellos.

ANTOÑITA

¿Quiénes son ellos?

DON JACOBITO

Florencio y...

ANTOÑITA

Y...

DON JACOBITO

Blanca.

ANTOÑITA

¡Jesús, qué desatino! Va usted descaminado por completo.

DON JACOBITO

Antoñita...

ANTOÑITA

Pondría las manos en el fuego.

DON JACOBITO

Si usted se decide, póngalas con guantes y poco tiempo.

ANTOÑITA

Tengo la íntima persuasión de que es un error.

DON JACOBITO

Que Blanca se inmutó al oírlo es innegable.

ANTOÑITA

Lo admito; pero de eso a lo otro, falta lo otro.

DON JACOBITO

¿Y a qué obedecía aquel trastorno tan visible?... Se quedó como la cera.

ANTOÑITA

Llevaba ya unos días malucha.

DON JACOBITO

Es usted poco observadora...

ANTOÑITA

Muy poco. Y comparada con la de usted, mi experiencia ha de perder irremisiblemente.

DON JACOBITO

Por desdicha, tengo mucha: treinta y ocho o treinta y nueve...

ANTOÑITA

¿Treinta y ocho qué?

DON JACOBITO

O treinta y nueve: no puedo precisar. Cada mujer que traicionó sus amores y los míos, me dejaba una amarga experiencia, y entre esas treinta y ocho o treinta y nueve infieles que estuvieron a punto de entristecer mi vida, formaron mi experiencia definitiva y altamente desfavorable para el bello sexo.

ANTOÑITA

Es una teoría general...

DON JACOBITO

Y especial.

ANTOÑITA

Y con Blanca, ¿particulariza usted?...

DON JACOBITO

Yo no; Florencio. Y le felicito.

ANTOÑITA

Está usted equivocado. Se lo aseguro.

DON JACOBITO

Bueno, pues entonces felicito a Pachín. Yo no me quedo sin felicitar a alguien por este asunto.

ANTOÑITA

A Pachín.

ESCENA XI

DICHOS Y FLORENCIO

FLORENCIO

Ustedes dispensen...

ANTOÑITA

¿Quedamos en que usted examinará los papeles?...

FLORENCIO

Descuide usted.

ANTOÑITA

Adiós, don Jacobito...

Mutis Antoñita y Florencio  
por el foro.

ESCENA XII

JACOBITO, solo un momento, y FLORENCIO

DON JACOBITO

Estoy quejoso de ti, pero no temas. Me por-